

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.
Por un trimestre. . . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

ADMINISTRACION.

D. Carmelo Iborra Lluch,
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

AVISO.

Atendiendo á las circunstancias porque atraviesa en el día esta provincia, á consecuencia de las lluvias, y los obstáculos que presentan las vías de comunicacion, prevenimos á nuestros profesores, que se suspende la reunion que debia celebrarse el día 24 del presente mes; la que tendrá lugar tan luego como la Junta Directiva de la Asociacion lo crea conveniente, anunciándose en el periódico con anticipacion, para que los socios puedan concurrir.

Los socios que tienen pedida la medalla conmemorativa del Congreso pueden mandar por ella á esta redaccion.

BUEN CONVENIO.

Nuestro distinguido amigo D. Teodoro Marin, nos ha remitido el arreglo que los profesores de Villena han acordado, y al cual se han de sujetar todos en la contratacion de igualas en asistencia facultativa y el herrado, asi como los honorarios que deben exigir en todos sus actos profesionales.

Que se desengañe el profesorado, solo la union, el compañerismo y el acuerdo razonado y legal de todos, como lo han hecho los profesores de Villena, es el único camino que podemos seguir para mejorar nuestra precaria y miserable situacion de hoy; pero para esto, preciso es, que en los asociados haya abnegacion, desinterés, buena fé y nada de ambicion, para que sin faltar ninguno al compromiso contraido, el convenio prevalezca y dé los benéficos frutos que el veterinario espera conseguir.

Damos el más cumplido parabien á nuestros profesores de Villena por la decidida y buena resolucion que han tomado, y que cuenten con nuestro decidido apoyo en esto y cuanto se encamine á sacar al profesorado de la pobreza y postergacion social en que yace.

Hé aquí el convenio:

Se ha acordado por los veterinarios y albéitarres residentes en esta poblacion, que desde 1.º de Agosto del presente año, rijan los precios de igualacion que abajo se expresan:

Iguala por la asistencia facultativa.	Pesetas	Cént.
Ganado caballar de lujo.	7	50
Id. id. de trabajo.	5	»
Id. mular.	4	»
Id. asnal.	3	50

Iguala por la asistencia facultativa y herraje.	Pesetas	Cént.
Ganado caballar de lujo, el minimum.	28	»
Id. id. de trabajo, id.	17	50
Id. mular, id.	12	50
Id. asnal, id.	7	50

ADVERTENCIAS.

1.ª Por la castracion en los solipedos, exigirá el profesor de 15 á 30 pesetas, relativamente al valor que represente el animal castrado.

2.ª Por cada reconocimiento á sanidad, se estipulará el 2 por 100 del valor del animal.

3.ª Todas las operaciones que exijan del profesor trabajos de alguna entidad, son independientes de la iguala, y solo están incluidos en ésta las curas subsiguientes que haya que hacer. Estas operaciones son, por ejemplo: el fuego actual, la del gavarro cartilaginoso, la del galápago, cuarto, raza, etc., de las cuales exigirá el profesor lo que crea conveniente, ateniéndose al capital que represente el animal operado.

4.ª En las consultas cobrará cada uno de los profesores de 10 á 50 pesetas, segun el valor del animal enfermo.

5.ª Certificacion, de cualquier clase que ésta sea, de 2 á 5 pesetas.

6.ª y última. Por tasar ó justipreciar un animal, el 1 por 100 de su valor.
Villena 1.º de Agosto de 1884.

Se confirmó lo de Córdoba.

En el número 34 de nuestro periódico dimos un artículo bajo el epígrafe *El Peligro*, encaminado á poner en conocimiento de la clase, los rumores que á nuestras noticias habían llegado acerca de ciertos trabajos de zapa que se hacían para excluirmos de los mataderos y plazas-mercados; nuestra advertencia se miró con indiferencia y sin justificado motivo para temer la invasion, y se dejó pasar el tiempo que debía confirmar nuestro fatídico augurio: posteriormente, en el número 63, publicamos otro artículo titulado *En Córdoba*, haciendo referencia de las noticias que hasta nosotros habían llegado sobre la destitucion de un inspector de carnes en Córdoba y sustitucion de aquél por dos médicos; todo esto unido á que en algunas poblaciones parece se había nombrado inspector de carnes al médico postergando al veterinario, venía á confirmar los temores que desde un principio abrigábamos, que realizados, resultaría quedarnos como simples albéitares, sin más atribuciones que curar los solipedos y herrarlos. Si á tal estado se nos reducía, ¿para qué las escuelas que sostiene el Estado? debían cerrarse: ¿qué necesidad había de dar instruccion al veterinario? Para el destino que tenía que llenar para con la sociedad, bien poca: la carrera Veterinaria podía reducirse, y en vez de cinco años, con dos era lo suficiente para obtener albéitares-herradores.

Cuando al veterinario se le hace hoy estudiar tanto, con algun fin será; porque para curar y herir solipedos, ni hay precision de que estudie Anatomía, Fisiología y Patología comparada, y menos Zootecnia y Agricultura; si se le obliga á estudiar todo esto con tanta extension, con algun objeto será, y su recompensa debe tener.

Pero volviendo al motivo que nos obliga á escribir este artículo, vemos, que los médicos de Córdoba han saltado la barrera de sus atribuciones y han invadido el campo de la Veterinaria; el Sr. Alcalde de dicha ciudad, tal vez por compromiso, porque no podemos llegar á creer que haya sido por su propia voluntad ni porque desconozca la ley, los ha nombrado revisadores de sustancias alimenticias, ó lo que es lo mismo, inspectores de plazas-mercados; para esto ¿con qué derecho? con el que le concede su omnimoda autoridad de Alcalde, como lo hacen otros separando inspectores sin causa justificada y saltando por encima de la ley, y nombrando en sustitucion á albéitares ó profesores que no reúnen los requisitos que la ley exige, y mucho menos la pericia indispensable para desempeñar tan interesante cargo para la salud pública. ¿Tenía mo-

tivos fundados el Sr. Alcalde de Córdoba para separar de su cargo al inspector que ha separado? No lo sabemos; si existían, muy justa sería la separacion, pero tambien era justo, que el nombramiento se hubiera hecho á favor de otro veterinario de los muchos que existen en aquella ciudad, y no de los médicos; esto hubiera sido legal y el modo de administrar justicia con imparcialidad y rectitud; lo hecho lo creemos atentatorio á los derechos adquiridos á una clase social como es la Veterinaria.

Mucho nos estraña la conducta y resolucion tomada por el Sr. Alcalde de Córdoba, pero mucho más nos sorprende el que los señores médicos hayan admitido el cargo de revisores de plazas-mercados; cargo, que ni puede convenirles, ni pueden legalmente desempeñar: al admitirlo nos dan á conocer, que esos médicos carecen de clientela en Córdoba y han tenido que apelar á este medio estremo para vivir, que si están tan bien retribuidos como lo están generalmente los inspectores veterinarios, seguro que sacarán la panza de mal año.

Pero aún hay otro punto más grave en esta cuestion, y es, el informe dado á favor de los médicos por la Academia de Medicina de Cádiz, y que el Sr. Alcalde de Córdoba ha pedido á tan sabia Corporacion; informe dado con el interés que les inspira su clase, haciéndoles ver el asunto por el lado que les conviene: pero sin detenernos ha analizarlo, porque esto ya lo han hecho los demás periódicos de nuestra profesion, si diremos, que nos llama la atencion lo del análisis químico que estudia el médico; ¿pero á dónde están los médicos que tengan aptitud, conocimientos suficientes y sepan practicar el análisis químico de las sustancias alimenticias? No podrán menos de confesar los ilustres académicos, que esa especialidad es muy rara; y lo debe ser, cuando hay infinidad de médicos que no saben tampoco manejar el microscopio; por lo menos yo conozco algunos en este caso y en este pais. Sin embargo, el Sr. Alcalde de Córdoba se atiene á ese informe, que esperamos que sea anulado por el Sr. Ministro de la Gobernacion, dejando á cada cual en su lugar, y en el pleno goce de los derechos que la ley les concede por su titulo. No es nuestro objeto de hoy censurar á nadie, pero si nos creemos en el ineludible deber de salir en defensa de nuestra desatendida clase y de la razon que en el caso actual nos asiste.

¿Es el médico mas idóneo que el veterinario para desempeñar el cargo de inspector de sustancias alimenticias en las plazas-mercados? Seguramente que no: los estudios tanto zootécnicos como agnómicos que el veterinario hace, y de los cuales carece el médico, colocan ya al primero en una posicion muy ventajosisima sobre el segundo; los conocimientos de anatomía, fisiología y patología comparada que tiene el veterinario carece de ellos el médico. Además, es preciso que comprendan todos,

	Páginas.
D. Juan Abdon Nieto y Martin.	279
» Juan Tellez Vicen.	281
» Leoncio Francisco Gallego.	291
» Gerónimo Darder.	292
» Ramon Ahumada y Centurion.	293
» Manuel Moreno Trujillo.	294
» Juan Morcillo Olalla.	295
» Juan Alonso de la Rosa.	298
» Francisco Ortego y Navas.	299
» Pedro Martinez de Anguiano.	300
» José Robet y Serrat.	313
» Mariano Mondría García.	317
» José Quiroga y Gonzalez.	319
» Rafael Espejo y del Rosal.	319
» Juan Arderius y Banjol.	327
» Francisco Rollan y Gonzalez.	328
» Simon Sanchez Gonzalez.	328
» Manuel Prieto y Prieto.	329
» Juan Herrero y Argente.	331
» Vicente Moraleda y Palomares.	333
» Santiago Martinez Miranda.	334
» Santiago de la Villa y Martin.	335
» José Sanchez y Sanchez y D. Victoriano Muñoz Fernandez.	336
» José Vidal y Tapias.	336

ambicion y comprendiendo que se debía poner fin á tanta desventura, indicando la feliz idea de convocar á la clase á una reunion general, en la que se tratára de los asuntos más interesantes al profesorado: el Ilmo. Señor D. Juan Tellez Vicén dió á conocer la idea, D. Rafael Espejo y del Rosal la propagó de un modo activo y continuo por medio de la *Gaceta Médico Veterinaria*, viniendo á completar el éxito el celo y laboriosidad de D. Félix Llorente y Fernandez. El profesorado y la generalidad de los alumnos de la Escuela de Madrid aceptaron con entusiasmo el pensamiento del Sr. Tellez.

Conste sin embargo, que el Congreso Nacional Veterinario tuvo sus encarnizados enemigos que lucharon hasta última hora por que no se verificára, pero todo fué inútil y quedaron derrotados.

Llegada la inolvidable fecha para la Veterinaria del 24 de Octubre de 1883, en el paraninfo de la Universidad Central y bajo la Presidencia del Excmo. Sr. Rector Pisa Pajares, daban principio los trabajos del Congreso Nacional Veterinario, hallándose reunidos gran número de veterinarios de todas las provincias; profesores modestos, sin más pretensiones que procurar el adelanto científico y el bienestar de sus hermanos de profesion; para cuyo objeto habían abandonado su hogar, su familia y sus más interesantes y sagradas obligaciones: pero todo sacrificio les parecía poco si éste redundaba en beneficio de sus comprofesores y la ciencia. Sin embargo, á estos veterinarios que con el mayor entusiasmo y buena fé concurrían al Congreso, aún hubo retrógrados que los trató de *labriegos* como para mofarse de tan dignos como honrados profesores, y tal calificativo se los daba el que todo lo debe á los veterinarios de provincias y por los que jamás ha hecho el más pequeño sacrificio; tenga entendido, que cualquiera de los concurrentes vale tanto como él.

Constituía la Junta Directiva interina, como Presidente, el Ilmo. Sr. D. Juan Tellez Vicén; primer Vice-Presidente, D. Rafael Espejo y del Rosal; segundo Vice-Presidente, el Ilmo. Sr. D. José María Muñoz y Frau; Secretario, D. Félix Llorente y Fernandez; como Vocales, D. Valentin Oñoro, D. Roman Ortiz y otros distinguidos veterinarios establecidos en Madrid.

En aquel augusto recinto tuvimos el grato placer de conocer á los distinguidos veterinarios D. Juan Arderius y Banjol, que puede decirse que fué el principal sostenedor de las discusiones en el Congreso; á los señores Ruiz Torres; Martorell, Guisasola, Fraile, Boschs, Arzos, Armendariz, Morillas, Abadal y otros muchos ilustrados veterinarios que tomaron una parte activa en las discusiones que se suscitaron y que constituían los problemas esenciales que la clase debía resolver.

Días de gloria podrá contar la historia de la Veterinaria pátria, pero pocos ó ninguno, como aquéllos en que oímos la autorizada, elocuente y arrebatadora palabra del eminente tribuno veterinario Sr. Tellez; la ardorosa, pujante y entusiasta del propagandista señor Espejo; la autorizada y conmovedora del Decano de la Veterinaria española Sr. Muñoz y Frau; la del ilustrado y activo, cuanto laborioso Sr. Llorente y Fernandez: allí admiramos el buen decir del ilustrado veterinario de Figueras Sr. Arderius; la pujanza y valentía del profesor por Asturias Sr. Guisasola y otro gran número de veterinarios que tomaron parte en los debates.

No queremos omitir ni dejar de consignar, que el Sr. Sardá Veterinario y hoy Abogado, con su elocuencia y práctica de los sucesos contribuyó á ilustrar y ratificar los acuerdos que se habían tomado en el Congreso, dándonos además buenos y provechosos consejos.

D. Isidro Lozano.	179
» Miguel Gomez.	179
» Francisco Gonzalez.	180
» Manuel Cusac Perez.	183
» Antonio Bobadilla.	185
» José Martres y Chavarry.	186
» Carlos Risueño.	187
Mr. Godine.	189
D. Pedro Rovira.	190
» Miguel Simon Bernabeu.	192
» Antonio Santos.	196
» Nicolás Casas de Mendoza.	197
» Guillermo Sampedro.	231
» Ventura de Peña y Valle.	234
» Santiago Galvez Padilla.	235
» José María Estarrona.	236
» Silvestre Yela.	238
» Pedro Ocaña.	239
» Fernando Sampedro y Guzman.	239
» Pedro Briones y D. Juan Abdon Nieto.	241
» José M. Giles Ontiveros.	243
» Miguel Marzo.	250
» José Echegaray.	252
» N. Cabanillas.	255
» Ramon Llorente Lázaro.	255
» Juan Martinez.	262
» Silvestre y D. Juan Blazquez Navarro.	262
» Martin Grande.	264
» Pedro Cubillo y Zarzuelo.	265
» Marcelino Goya y Lopez.	269
» Julian Soto.	269
» Florentino Paniagua.	271
» Cándido Macías Miguel.	272
» Juan Antonio Sainz y Rozas.	273

	Páginas.
D. Juan Ruiz.	76
» Baltasar Francisco Ramirez.	77
» Miguel de Paracuellos.	79
» Martin Aredondo.	82
» Juan Gomez.	86
» Juan Alvarez Borges.	89
» Pedro García Conde.	90
» Miguel Nicolás Ambrós.	94
» Bartolomé Guerrero y Ludeña.	96
» Fernando de Sande y Lago.	97
» Francisco García Caveró.	107
» Domingo Royo.	129
» José Perez Zamora.	133
» Francisco Larraz y Serrate.	136
» Gregorio Sanz Cortés.	136
» Salvador Montó y Roca.	138
» Sebastian Robledo y Villarroja.	141
» Pedro Pablo Pomar.	144
» José Santeli.	148
» Manuel Perez Sandoval.	149
» José de Mata Coscoll y Llimona.	150
» Miguel Pedro Lapuerta y Chaquet.	150
» Alonso Rus García.	152
» Francisco Rus y García.	154
» Felipe Samaniego.	157
» Juan Francisco Calvo y Caveró.	158
» Juan Antonio Montes.	160
» Bernardo Rodríguez.	161
» Angel Isidro Sandoval.	165
» Segismundo Malats.	167
» Hipólito Estevez.	171
» Juan Alvarez Guerra.	172
» Juan Calisteo Xiorro.	173
» Agustín Pascual.	174

La juventud estudiosa de la Escuela Veterinaria de Madrid, comprendiendo el beneficio que los acuerdos del Congreso les podía un día reportar, presentaron un acta de adhesión con más de trescientas firmas, pronunciando un sentido y elocuente discurso, á nombre de sus compañeros, el distinguido é ilustrado alumno de primer año, Licenciado en Filosofía y Letras, y Licenciado en Derecho Civil y Canónico señor Lavallo.

Quede por lo tanto consignado en este libro, aun cuando de un modo lacónico y general, la célebre jornada de la Veterinaria y sus profesores del día 24 de Octubre de 1883, para que la posteridad no olvide á los preclaros Veterinarios que colocaron la primer piedra en el grandioso edificio de la reforma y regeneración de la clase Veterinaria, que las generaciones venideras se encargarán de llevar adelante, hasta conseguir el ideal que nos proponemos: Instrucción al profesor, consideración social, respeto á sus derechos adquiridos, remuneración equitativa y justa de su trabajo, etc.

FIN.

ÍNDICE.

	Páginas.
PRÓLOGO.	V

BIBLIOGRAFÍA VETERINARIA ESPAÑOLA.

Nociones generales históricas.

Primera época.	9
Segunda idem.—(La Albeitería.).	19
Tercera idem.—(La Veterinaria.).	29
D. Jaime de Castro.	44
» Juan Alvarez Salamiellas.	50
Fray Bernardo Portugués.	50
D. Laurencio Rusio.	52
» Manuel Diaz.	53
» Alonso Suarez.	56
» Francisco de la Reina.	60
» Juan de Vinuesa.	66
» Luis Perez.	67
» Juan Suarez de Peralta.	67
» Pedro Fernandez de Andrada.	68
» Pedro Lopez Zamora.. . . .	69
» Cárlos Ruini.. . . .	71
» Fernando Calvo.	72
» Francisco de la Reina y D. Fernando Calvo..	75

que el revisor de plazas-mercados solo hace que reconocer las sustancias por sus caracteres exteriores que presentan, y el recurrir al análisis químico siempre es en casos excepcionales, y para este análisis, hablando con sinceridad, ni los veterinarios ni los médicos tienen los conocimientos necesarios para practicarlos. Véase lo que sucede en todas las poblaciones de España y el extranjero, el cargo de inspector de matadero y plazas-mercados se le confiere al veterinario, no al médico, y los municipios en las grandes poblaciones tienen laboratorio de Análisis químico municipal á cargo de profesores químicos: luego lo ocurrido en Córdoba es una aberración que no podemos explicar.

La protesta de los subdelegados de Veterinaria de Córdoba, la aptitud de toda la prensa profesional y el empeño que sobre este asunto ha tomado la Junta Central de la Liga de Veterinarios Españoles en union de los inspectores de Madrid, nos hace confiar que este asunto se termine tal como la ley y la justicia reclaman. Nosotros no podemos más que unir nuestro voto al de nuestros compañeros, porque comprendemos que al salir en defensa del inspector de Córdoba defendemos á toda la clase.

La cuestion es de vida ó muerte para el profesorado, ¡y desgraciado éste, si el fallo recae á favor de los médicos!

Estudios sobre la Fluxion periódica del caballo.

Continuacion.

Verdad es que las pequeñas heridas en la córnea se cicatrizan muy rápidamente cuando no se las atiende con cuidado.

Aunque no creemos que nuestra cicatrización rápida ejerza una acción tan directa como se pretende en el aumento de tensión ocular aconsejaremos, sin embargo, que se vuelvan á abrir diariamente con un estilete embotado ó romo, y si el caso lo exigiere podráse hasta hacer una nueva puntura todos los días. Así vemos que en medicina humana se practica diariamente dicha puntura durante meses seguidos en casos de hidroftalmia, sin que este proceder haya presentado nunca nuevos inconvenientes.

Las hernias del iris, del cristalino y del cuerpo vítreo solo se presentan á consecuencia de operaciones defectuosas. Así la hernia del iris nunca tiene lugar si la herida es estrecha y si se ha tenido la precaución de instilar antes una ó dos gotas de colirio de aserina con objeto de distender el iris contrayendo la pupila.

En cuanto á la salida del cristalino y del cuerpo vítreo es necesario para que se verifique: primero, que la herida en la córnea sea ancha; segundo, que los medios oculares estén ya desorganizados y reblandecidos.

La primera condición implica una operación defectuosa, y la segunda supone una operación inútil, porque estando el ojo alterado ya hasta ese punto, ninguna ventaja se puede esperar de la puntura corneana.

También se ha dicho de la puntura en la córnea, que su efecto curativo es nulo.

Sobre esto es preciso entenderse. Esta puntura debe ser tan solo considerada como un poderoso *adjutorio* destinado á prestar su ayuda en el trabajo de resorción de los exudados desembarazando el ojo de una parte del hipopion segregado.

La puntura es pues útil al principio de la afección para evacuar los glóbulos linfáticos y disminuir la tensión; pero no hay que exigir nada más de ella. Puede sí hasta cierto punto contribuir á impedir la organización de las pseudo-membranas y las sinequias pupilares. Pero si éstas llegan á producirse ya no tiene ninguna acción sobre ellas, y si recordamos las consideraciones fisiológico-anatómicas hechas en el capítulo precedente, comprendemos que de ningún modo podrá la puntura detener la reproducción de los accesos.

Tal como la estimamos no deja de ser la puntura de la córnea un agente terapéutico precioso del que con sin razón nos abstendríamos al principio de la afección.

Aconsejamos que se haga lo más estrecho posible para evitar el empobrecimiento del iris, no contentándose empero con una simple picadura de alfiler como lo hacen ciertos veterinarios. Una aguja fuerte y lanceolada como las que sirven para discision de la catarata, es el mejor instrumento para practicar esta operación; pero lo repetimos, es necesario que esté sólidamente dispuesta.

Todos los blefarostatos recomendados para fijar los párpados é inmovilizar el ojo pueden ser empleados para esta operación.

Solo que en nuestro caso no se requiere que los aparatos de inmovilización posean todas las cualidades que son indispensables en los instrumentos de esta clase, cuando se trata de emplearlos para la operación de la iridectomía.

Se ha de practicar la puntura, si es posible, durante las primeras alteraciones del humor acuoso, un poco antes que los glóbulos de la linfa se reúnan en las partes declives para formar el hipopion. En este tiempo todos los elementos que se habrán formado están en suspensión en el humor acuoso, de modo, que entonces serán arrastradas en su mayor parte por dicho humor á través de la abertura de la herida estrechamente practicada y se alcanzará por lo tanto el máximo del efecto. Si sobreviene un nuevo acceso linfático que enturbie el humor acuoso formado de nuevo, se le dará salida por medio de una segunda puntura.

(Se continuará.)

Seccion de anuncios.

GUÍA DEL VETERINARIO INSPECTOR DE CARNES.

3.^a edicion.

Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario
de 1.^a clase.

Se halla de venta al precio de 20 pesetas, franca de porte, y 21, remitiéndose certificada, en los puntos siguientes:

Madrid, librería de D. Saturio Martinez, Carretas, 33.

Idem, en la de D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, 19, bajo.

Zaragoza, en la de D. Cecilio Gazca, plaza de la Seo, 2.

Leon, en la de los Herederos de Miñon.

Valencia, en la de D. Francisco Aguilar, Mar, 24.

Sevilla, en la de D. Tomás Sanz, Sierpes, 92.

Barcelona, en la de D. Juan y Antonio Bastinos, Boquería, 47.

Murcia, en la de D. Miguel Tornel y Olmos, plaza de Palacio, 3.

Játiva, en casa del autor, Alameda, 30.

Tópico potencial y elixir anti-cólico del Sr. Miravet.

Estas dos excelentes composiciones medicinales tan conocidas en la actualidad por todos los veterinarios españoles, y que de tanto crédito gozan, por los felices y seguros resultados que están dando en la práctica, no podemos menos de recomendarlas á nuestros comprofesores para que las empleen en los casos que se hallan indicadas, seguros que con ellas obtendrán la curacion pronta y radical de enfermedades graves y que presentan un aspecto alarmante en su aparicion.

Se venden estos específicos en las principales oficinas de farmacia de toda España.

DICCIONARIO

GENERAL DE VETERINARIA

Por D. Rafael Espejo y del Rosal.

Esta interesante y útil obra, que está para terminar su publicacion, es bien conocida hace tiempo de todo el profesorado; el no hallarse concluida depende de circunstancias que muchos saben y que llevan en si todas las publicaciones de obras de veterinaria en España.

El *Diccionario* constará de tres tomos: el 1.^o y 2.^o están terminados y gran parte del 3.^o y último.

Como hoy seria muy difícil que la generalidad de profesores pudieran hacer en el acto el desembolso del importe de lo ya publicado, el Sr. Espejo, que tantas pruebas tiene dadas de su amor á la ciencia y su interés por el profesorado, quiere dar una más. Al efecto, y con objeto que su obra pueda adquirirla aun el profesor que cuente con menos recursos, la mandará al veterinario que desee adquirirla indicando si quiere recibirla por cuadernos, tomos ó toda la obra, cuyo importe se pedrá abonar por plazos y en las épocas que mejor convenga al suscriptor, pero anticipando uno de 10 pesetas.

El que quiera dicho *Diccionario* que se dirija á D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, núm. 19, bajo, Madrid.

ESPECIFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,

plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JATIVA.

OLEINA VEXICANTE Y RESOLUTIVA.

TÓPICO CUCALA.

Los maravillosos efectos que el *Tópico Cucala* viene produciendo desde hace mucho tiempo en ciertas enfermedades de los solípedos, como cojeras recientes y crónicas de la region escapulo-humeral y la coxo-femoral; en los sobre-tendones y sobre-huesos; esparavanes, vejigas y varias otras alteraciones de las extremidades de los animales domésticos; la accion pronta y enérgica que produce en la piel y que el veterinario tiene necesidad de utilizar para combatir determinadas enfermedades de los órganos interiores, nos pone en el caso de recomendar á nuestros comprofesores el *Tópico Cucala*. Los veterinarios de toda esta comarca lo vienen usando, dándonos iguales ó mejores resultados que el *Liniemento Ojea* ó el *Tópico Fuentes*.

Cada frasco de unos 70 gramos, cuesta 2 pesetas.

Se acompaña un prospecto á cada frasco.

Direccion: D. Fernando Cucala, farmacéutico, plaza de San Francisco, n.º 2, Játiva.

PASTA PECTORAL.

Remedio infalible para curar radicalmente la tos.

Si algun medicamento pueden emplear con entera seguridad los enfermos que padecen afecciones de las vias respiratorias y que les ocasiona la tos, es indudablemente nuestra *Pasta Pectoral*: no hay nadie que la haya tomado, que por rebelde y antigua que fuera la tos no haya desaparecido ésta á los pocos dias.

Esas toses pertinaces que tanto molestan al enfermo, particularmente durante la noche, que le ocasionan un insomnio incómodo, tomando la *Pasta Pectoral* no solo calman aquellas, sino que el enfermo duerme un sueño tranquilo y apacible.

Se demuestra sobradamente bien sus felices resultados, por el gran despacho que de este medicamento tenemos, especialmente en la presente época en la que los cambios de temperatura son tan frecuentes y rápidos produciendo afecciones catarrales, bronquitis y otras alteraciones de los órganos del aparato respiratorio que generalmente van acompañadas de tos.—*Precio*: una caja 6 reales vellon.

Tambien tenemos las escelentes pastillas de caracoles, Carraghen, liquen, goma, malvavisco, etc. etc.

EXTRACTO PECTORAL DE MÉDULA DE VACA

Ó TESORO DEL PECHO.

Uno de los mejores pectorales para combatir con prontitud todas las afecciones de los órganos respiratorios, suaviza cualquier irritacion de los bronquios y calma la tos, sea de cualquier clase.

Un frasco, 8 reales.

Játiva: Imp. de B. Bellver.